

Forma y función en la arquitectura vernácula vasca: el ejemplo de las casas de seroras (siglos XVI-XVIII)

Forma eta funtzia euskal herri-arkitekturan:
serora-etxeen adibidea (XVI.-XVIII. mendeak)

Form and function in Basque vernacular architecture:
the example of serora houses (16th-18th centuries)

PALABRAS CLAVES: sociedades locales, arquitectura vernácula, arquitectura en madera, género, etnohistoria.

GAKO-HITZAK: tokiko gizartea, herri-arkitektura, zurezko arkitektura, generoa, etnohistoria.

KEY WORDS: local societies, vernacular architecture, timber-framed architecture, wooden architecture, gender, ethnohistory.

Josu NARBARTE^{(1)*} y Aritz DÍEZ ORONOZ⁽²⁾

RESUMEN

La arquitectura vernácula vasca ofrece una amplia variedad de tipologías y variantes regionales. Ejemplo prominente de ello son las casas de seroras, construidas durante la Edad Moderna en las inmediaciones de iglesias y ermitas para albergar a las mujeres encargadas de mantener la iglesia y asistir en el culto. En este artículo se aborda el desarrollo geográfico y cronológico de este fenómeno mediante la combinación de fuentes documentales y orales, microtoponimia y el análisis de las arquitecturas conservadas. Se analizan, en especial, dos conjuntos tipológicos. El primero incluye varios edificios de la costa vasca oriental, formando casas aisladas de pequeñas dimensiones con muros laterales en piedra y estructura en entramado de madera. El segundo incluye varios casos del valle del Baztan, con volúmenes elevados, adosados a su correspondiente templo, con un espacio porticado bajo ellos. Ambos grupos forman conjuntos tipológicos bien definidos estrechamente ligados a su función original; pero, al mismo tiempo, pueden relacionarse con las tendencias vigentes en la arquitectura vernácula de sus respectivas regiones.

LABURPENA

Euskal herri-arkitekturan askotariko tipologiak eta aldaerak aurki daitezke. Horren adibide nabarmena dira Aro Berrian eliza eta ermiten inguruan eraikitako serora-etxeak. Bertan bizi ziren serorak, tenpluak mantentzenko eta kultuan laguntzeko ardura zuten emakumeak ziren. Artikulu honetan, fenomeno horren hedadura geográfica eta kronologikoa aztertuko dugu, idatzizko zein ahozko iturriak, toponimia tipia eta kontserbatzen diren eraikinak uztartuta. Zehazki, bi multzo tipologiko aztertuko ditugu. Lehen multzoa ekialdeko euskal kostako lau adibidek osatzen dute; isolatuak dauden eraikin tipia dira, harrizko saihets-hormaz eta egurrezko bilbe-egituraz eginak. Bigarren multzoa Baztan ibarreko lau adibidek osatzen dute; tenpluei atxikitako bolumen goratuak dira, eta haien azpian portikoak sortzen dira. Bi kasuetan, ongi definitutako multzo tipologikoak aurkitzen ditugu, eraikinen jatorrizko funtzioari hertsiki lotuak; baina, aldi berean, eskualde bakoitzeko herri-arkitekturaren bilakaera orokorrean ere txertatzen dira.

ABSTRACT

Basque vernacular architecture is characterised by a wide variety of typologies and regional variants. Early Modern *serora* houses, built close to the parish churches as the habitation of the women charged with keeping the church and assisting the offices, are prominent examples of this. By combining documentary and oral sources, micro-toponymy, and the analysis of preserved architectural structures, this paper explores the geographic and chronological development of *serora* houses, focusing on two specific typological ensembles. The first group includes four examples from the eastern Basque coast, consisting of small buildings with stone side walls and timber-framed structures. The second group includes four examples from the Baztan valley, consisting of raised architectural volumes attached to the corresponding churches, with a porticoed space beneath them. Both groups form distinctive typological ensembles related to their original function, but can equally be related to more general trends in the vernacular architecture of each region.

⁽¹⁾ Grupo de Investigación en Patrimonio y Paisajes Culturales. Universidad del País Vasco / Euskal Herriko Unibertsitatea.

⁽²⁾ Departamento de Arquitectura. Universidad del País Vasco / Euskal Herriko Unibertsitatea.

* Justo Vélez de Elorriaga 1, 01010 Vitoria-Gasteiz. Email: josu.narbarte@ehu.eus

1. INTRODUCCIÓN

El País Vasco cuenta con una larga tradición de estudios en torno a la arquitectura vernácula, que se inició ya a finales del siglo XIX en un contexto de toma de conciencia del valor de las culturas populares europeas. A partir de publicaciones pioneras como *La maison basque* de Henry O'Shea (1887), se desarrolló así una serie de trabajos que documentaron de manera extensiva las tipologías constructivas de los distintos territorios vascos (p.ej., Yrizar, 1929; Baeschlin, 1930; Urabayen, 1929-1932; Caro Baroja, 1949; 1982). Sin embargo, la mayor parte de estos trabajos se centró de manera preferente en las arquitecturas domésticas del medio rural, que se ha prolongado después mediante el desarrollo de numerosos estudios arquitectónicos y arqueológicos centrados en el caserío (Santana *et al.*, 2001; Susperregui *et al.*, 2017; Telleria *et al.*, 2020).

En cambio, otras tipologías arquitectónicas han sido estudiadas en mucha menor medida. En los últimos años, algunos proyectos y grupos de investigación han comenzado a aproximarse al estudio de las arquitecturas domésticas de carácter urbano¹ o marítimo², lo que está permitiendo abrir nuevas perspectivas en torno a la adaptabilidad de las tradiciones arquitectónicas locales a distintos contextos y funciones. Así, se pone de relieve la diversidad interna de dichas tradiciones, que se manifiestan bajo distintas tipologías constructivas cuya evolución puede ser estudiada mediante el análisis combinado de las fuentes documentales y orales, la oiconimia y las arquitecturas conservadas.

En este trabajo se aborda el estudio de una tipología muy particular de arquitectura vernácula en el País Vasco: las casas de seroras o beatas, presentes en numerosas localidades en estrecha relación con las iglesias locales. Estos elementos han sido analizados a la vez como la plasmación material de un fenómeno etnohistórico específico - el prominente papel de estas mujeres en la vida cotidiana de las sociedades locales preindustriales - y como el reflejo de la adaptación de las tradiciones arquitectónicas vernáculas a unas funciones particulares. El texto se articula en cuatro apartados principales. En primer lugar, se realiza un repaso al fenómeno de las seroras en el País Vasco, a partir de

la literatura disponible. En segundo lugar, se presenta un inventario de las casas de seroras identificadas en el País Vasco, poniendo de relieve su distribución geográfica y toponomástica. En tercer lugar, se propone una clasificación tipológica de estos edificios, delimitando en lo posible su cronología y área de difusión. En cuarto lugar, se analizan varios ejemplos, profundizando en la relación que establece cada edificio con su contexto local y con las tradiciones arquitectónicas de cada comarca. Finalmente, se plantean una serie de consideraciones relacionadas con el valor patrimonial de estas tipologías y se proponen una serie de líneas de trabajo para el futuro.

2. SERORAK: UNA INSTITUCIÓN SOCIAL

La palabra *serora* está presente en muchas variedades centrales y orientales de la lengua vasca, donde designa a ciertas mujeres laicas encargadas del mantenimiento de las iglesias, con un rol claramente definido en el seno de las sociedades locales tradicionales. El término aparece recogido en los diccionarios desde el siglo XVII³. El Atlas de las Variedades Locales del Euskara [EHHA], editado por Euskaltzaindia, registra diversas variantes, además de los términos equivalentes *beata* y *sakristana*, ambos derivados del castellano, en los dialectos occidentales (fig. 01)⁴. En algunas comarcas, las fuentes documentales de los siglos XV-XVI también citan el término *freila* con un sentido análogo, vocablo que parece haberse perdido después; entre los diccionarios modernos, sólo el de Larramendi (1745) lo recoge⁵. En el País Vasco continental, el término francés *benoîte* también designa una realidad similar (Veyrin, 1975).

Las fuentes documentales más antiguas que hacen referencia a estas mujeres en el País Vasco datan de finales de la Edad Media⁶. Su presencia se hace más evidente a lo largo de la Edad Moderna, aunque con notables matices entre distintos territorios (Larrañaga, 2010; Arriet, 2011). En la costa labortana, el inquisidor Pierre de Lancré escribió que

Il y a aussi en toutes les grandes Eglises du pays, vne femme qu'ils appellent la Benedicte, qui (...) garnit l'autel, blanchit & accommode les nappes, & baille

¹ Pueden citarse los estudios histórico-arqueológicos elaborados por la Fundación Arkeolan para las localidades guipuzcoanas de Elgoibar, Antzuola, Bergara, Aretxabaleta, Elgeta, Eskoriatza, Arrasate y Leintz-Gatzaga, que han permitido acercarse a la evolución del espacio construido y su evolución en el tiempo (consulta 04/06/2024): https://www.arkean.com/portafolios.php?_pagi_pg=1.

² En este campo destaca el proyecto *Portuarrak*, beneficiado de la 1. Beca Enrike Lekuona del Ayuntamiento de Hondarribia en 2020-2022, que abrió las puertas a la exploración de las arquitecturas marítimas de la villa (Díez Oronoz *et al.*, 2022; Díez Oronoz & Narbarte, 2024). Esta línea de trabajo se ha ampliado posteriormente a otras localidades costeras del País Vasco.

³ *Orotariko Euskal Hiztegia* [OEH] (2023/11/07): www.euskaltzaindia.eus/index.php?option=com_oehberria&task=bilaketa&Itemid=413&lang=eu&query=serora.

⁴ *Euskararen Herri Hizkeren Atlaza* [EHHA] (2023/11/08): www.euskaltzaindia.eus/index.php?option=com_ehma&view=frontpage&Itemid=466&lang=eu&mapa=2537.

⁵ OEH (2023/11/08): www.euskaltzaindia.eus/index.php?option=com_oehberria&task=bilaketa&Itemid=413&lang=eu&definizioak=0&query=freila&sarrera=152754.

⁶ Por ejemplo, un acuerdo alcanzado en 1416 entre los concejos de Zumaia y Getaria en torno a la jurisdicción sobre el estuario del Urola menciona una "casilla de freiras" anexa a la ermita de Santiago, situada sobre la playa homónima. Archivo Municipal de Zumaia [AMZ], 61.01 (1416).

2537. Mapa: serora / béate / nun; priest's housekeeper



GALDERA: 77150

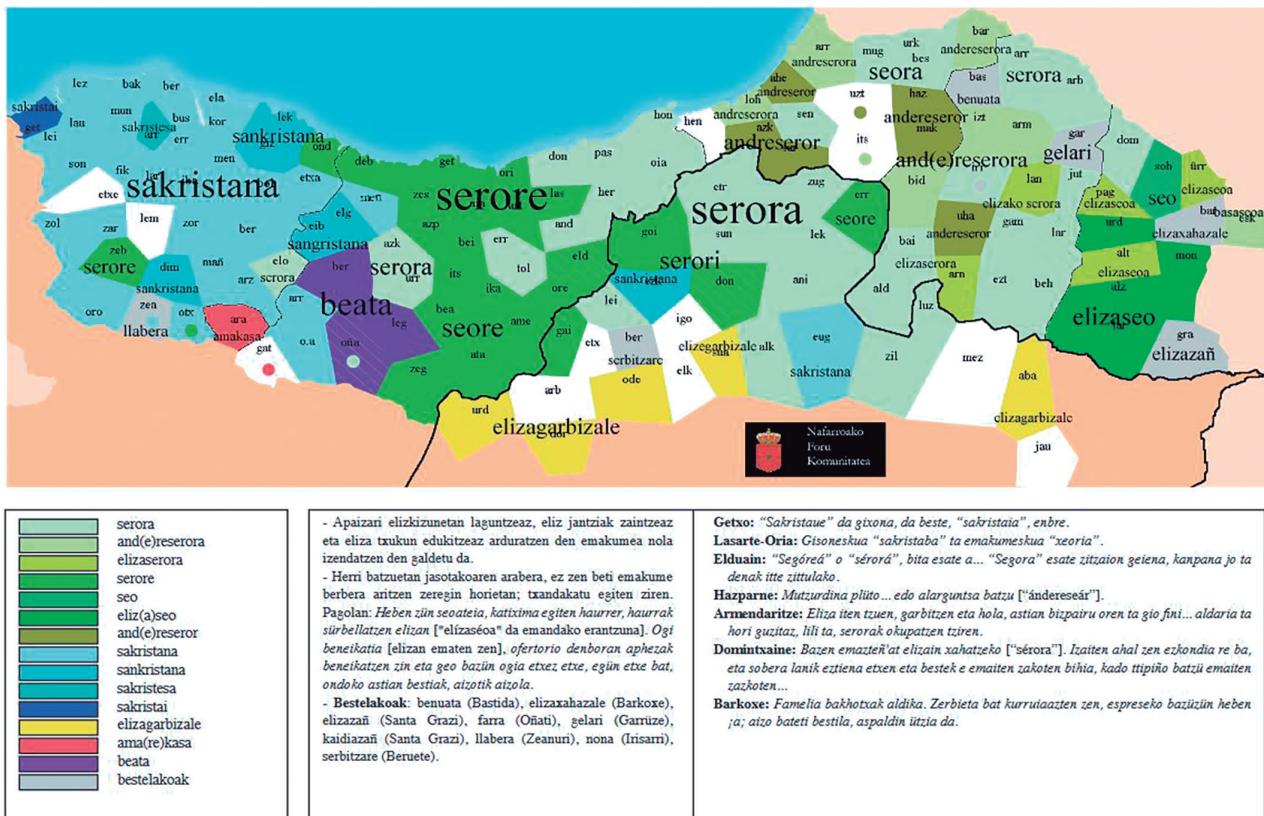


Fig.1. Variantes de serora y términos equivalentes en las variedades dialectales de la lengua vasca. Fuente: Euskaltzaindia, EHHA. / Variants of serora and equivalent terms in the dialectal varieties of the Basque language. Source: Euskaltzaindia, EHHA.

les frezes blanches aux petits Saincts qui sont sur l'autel (Lancré, 1612, I/II: 44).

Además de estas labores de mantenimiento y limpieza, otras fuentes atribuyen a las seroras un papel activo en la gobernanza de los templos, con funciones tales como la custodia de las llaves, la apertura de las puertas por las mañanas y su cierre al anochecer, la provisión de los elementos necesarios para el culto, la asistencia en los oficios, la gestión de las limosnas, la asistencia a pobres y enfermos, o el cuidado de los sacerdotes y sus moradas (Nogaret, 1925; Lafourcade, 1991; Duvert, 1998-1999; Scott, 2020).

Por tanto, estas mujeres jugaban un papel destacado en la articulación de las relaciones entre las so-

ciedades locales y la Iglesia, hasta el punto de ser reconocidas como un grupo social definido por su oficio (Arza, 2015). Es conocido que, en muchos lugares, los concilios nombraban a las seroras de las iglesias locales como medio para asegurar el control comunitario de los templos⁷. A la inversa, las autoridades eclesiásticas llevaron a cabo continuos intentos para limitar las funciones de dichas mujeres⁸. Esta represión se hizo especialmente patente en la diócesis de Calahorra, donde un Real Decreto emitido en 1769 ordenó su extinción (Larrañaga, 2010); también se dio en las diócesis de Pamplona y Bayona (Zudaire Huarte, 1978), pero parece haber sido menos efectiva dado que las seroras siguieron existiendo, con altibajos, hasta el siglo XX (Frank, 2001; Arriet, 2011).

⁷ AMZ, 16.03 (1518). Archivo Municipal de Hondarribia [AMH], Actas del Ayuntamiento, 14891 (1539); 14910 (1539).

⁸ Por ejemplo, un sínodo celebrado en Pamplona en 1540 ordenó que "en las dichas Iglesias, ni hermitas, ninguna persona esté, ni more por serora, ni beata, o hermitaño, sin que primero sea examinado de su persona, vida y edad y recogimiento, y tenga licencia nuestra (...) y que no sean de menos de cuarenta años" (Rojas y Sandoval, 1591). En la costa labortana, Pierre de Lancré describió en su *Tableau de l'Inconstance* el fenómeno de las seroras y calificó sus funciones como "plus indecente que mauuaise", aunque subrayó que el obispo de Bayona estaba trabajando para "à reformer tout cela" (Lancré, 1612, I/II: 44). En Bizkaia se prohibió que las seroras ejercieran oficios religiosos en 1617, dando lugar a un conflicto que se prolongaría durante varios años (Labayru, 1901).

La centralidad de las seroras en la estructura social de muchas comunidades ha quedado reflejada en diversos elementos materiales distribuidos a lo largo del país. Ejemplo de ello son las estelas funerarias conservadas en varias iglesias del territorio histórico de Lapurdi. Sin embargo, la evidencia más reseñable en este sentido son los edificios construidos específicamente como moradas de esas mujeres, y que pueden ser identificadas gracias a su nombre, posición —a menudo formando un conjunto distintivo junto con iglesias y cementerios— y características arquitectónicas. Dichas casas constituyen un importante elemento patrimonial en el seno de las comunidades locales, y actúan a menudo como una referencia espacial de primer orden. Sin embargo, dadas sus dimensiones reducidas y sus modestas características constructivas, la investigación histórica y etnográfica en torno a las mismas se ha visto eclipsada por la de otros elementos más monumentales de su entorno, como las iglesias o los caseríos.

En este artículo se propone una primera aproximación a las casas de seroras como elementos característicos del patrimonio y de los paisajes locales del País Vasco. Para ello, se propone analizar estos edificios como la expresión de una tipología arquitectónica determinada en el marco de la arquitectura vernácula vasca y, al mismo tiempo, como el reflejo material de un fenómeno sociohistórico específico. En las páginas que siguen, se presenta en primer lugar la estrategia metodológica adoptada para tal fin. En segundo lugar, se identifican y cuantifican las casas de seroras existentes en el País Vasco y se propone una clasificación tipológica. A continuación, se desarrolla un análisis detallado de dos tipologías bien definidas, presentando varios ejemplos en cada caso. Finalmente, el apartado de conclusiones retoma la significación de este tipo de construcciones en el marco de la arquitectura vernácula del País Vasco y propone algunas vías de trabajo futuro.

3. INVENTARIO DE LAS CASAS DE SERORAS DEL PAÍS VASCO

Para el análisis de las casas de seroras en el País Vasco —su distribución geográfica, características tipológicas y constructivas, evolución diacrónica, etc.— se ha realizado, en primer lugar, un inventario basado en distintos indicadores. Por un lado, considerando la relevancia y permanencia de los nombres de casas en muchos lugares del País Vasco, se ha llevado a cabo una recopilación de los oicónimos que incluyen el com-

ponente *serora*. Para ello, se han empleado las bases de datos incluidas en las infraestructuras de datos espaciales de la Comunidad Autónoma Vasca (GeoEuskadi⁹) y la Comunidad Foral de Navarra (IDENA¹⁰), a las que se suma la base de datos comunitaria OpenStreetMap¹¹ que incluye información referente al País Vasco continental.

Por otro lado, se ha realizado un vaciado de los estudios históricos y etnográficos disponibles en relación con el fenómeno de las seroras. Además, se han consultado fuentes documentales inéditas relacionadas con casos de estudio concretos. Para cada uno de los ejemplos documentados, se han considerado los siguientes aspectos: (1) nombre; (2) localización; (3) principales fechas de construcción y/o reforma; (4) elementos arquitectónicos significativos; (5) propiedad; y (6) moradores. Finalmente, se ha realizado una encuesta abierta para recabar información sobre lugares que cuentan o contaron con casas de seroras. Todas las referencias obtenidas se contrastaron y localizaron con recurso a catastrós históricos, fotografías antiguas e imágenes aéreas.

Todo ello ha permitido identificar un total de 94 casas de seroras (tabla I). Casi la mitad de ellas (48%) se encuentran en Gipuzkoa; otro 22% corresponden a Navarra, 13% a la Baja Navarra y 12% a Lapurdi, mientras que en Bizkaia radica un 4%. Es necesario subrayar que esta distribución geográfica está sesgada por el criterio topográfico empleado al realizar el inventario; al identificar casas que incluyen la partícula *serora*, los resultados se circunscriben lógicamente al ámbito de uso de dicho término (cf. fig. 01-02).

Se distinguen, en particular, tres conjuntos oiconómicos (tabla I; fig. 02). El primero agrupa las casas llamadas *Serorategia*, 34 casos. Se extienden desde la costa guipuzcoana hasta la Baja Navarra, con una importante concentración en la cuenca del Bidasoa. El sufijo *-tegi* ('morada') es muy común en la construcción de oicónimos en lengua vasca (Duguine, 2018). Parece que el vocablo *serorategi* incluso llegó a convertirse en nombre común en ciertas áreas; aparece recogida en el diccionario elaborado por M. Harriet a finales del siglo XIX en Lapurdi, y en el de R.M. Azkue a principios del XX en la cuenca del Bidasoa¹².

El segundo conjunto agrupa las casas llamadas *Seroretxea*. Hay 34 casos, sobre todo en Gipuzkoa. Se componen de las palabras *serora* y *etxe* ('casa'); la forma compuesta *seroretxe* aparece, como nombre común, en varios diccionarios del siglo XIX en Gipuzkoa. Su uso parece haberse extendido más hacia el oeste

⁹ GeoEuskadi (2022/02/11): <https://www.geo.euskadi.eus>.

¹⁰ IDENA (2022/02/11): <https://idena.navarra.es>.

¹¹ OpenStreetMaps (2022/02/11): <https://www.openstreetmap.org>.

¹² OEH (2023/10/09): www.euskaltzaindia.eus/index.php?option=com_oehberria&task=bilaketa&Itemid=413&lang=eu&definizioak=0&query=serorategi&sarrera=201846.

en el pasado¹³, donde hoy está virtualmente ausente exceptuando algunos ejemplos aislados en Bizkaia. Esto podría deberse al decreto que suprimió las seroras en la diócesis de Calahorra en 1769.

El tercer conjunto, con 22 casos, agrupa las casas llamadas (*Andere*) *Serorenea*. Son comunes en la costa labortana y la cuenca del Bidassoa. El nombre se forma mediante la adición del sufijo genitivo *-rena*, muy habitual en la oiconimia vasca oriental (Iñigo & Rekalde,

2018). La adición ocasional de la palabra *andere* ('señora') contribuye a resaltar el elevado estatus social de las seroras. Esta variante cuenta también con sus propias formas derivadas —*Seroren(eko)borda*¹⁴— pero, al no tratarse de casas de seroras en sentido estricto, no han sido consideradas en este trabajo.

Finalmente, es reseñable la existencia de tres *Casas de la serora* en zonas del Pirineo y el Prepirineo de Navarra.

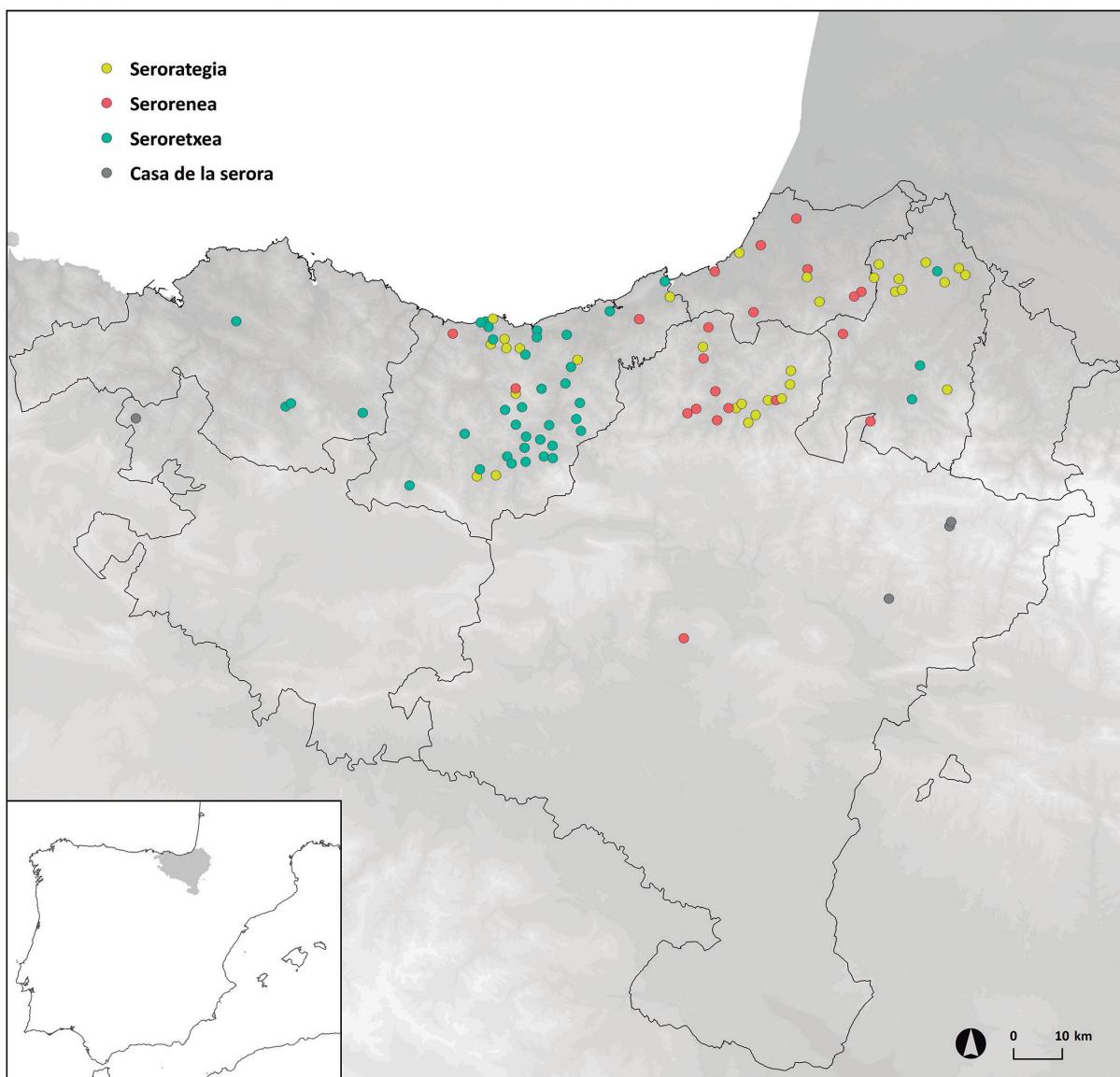


Fig.2. Distribución topográfica de las casas de seroras en el País Vasco. / Toponymic distribution of serora houses in the Basque Country.

¹³OEH (2023/10/09): www.euskaltzaindia.eus/index.php?option=com_oehberria&task=bilaketa&Itemid=413&lang=eu&definizioak=0&query=seroretxe&sarrera=201892.

¹⁴Todos los ejemplos documentados corresponden a la cuenca del Bidassoa: *Serorenborda* en Leitza y Arantza, *Serorenekoborda* en Elbete, Ziga, Zubietza, Ituren y Sunbillar. Sobre el origen y evolución de las casas llamadas -(ko)borda, v. Narbarte (2020).

#	Localidad	Municipio	Territorio	NOMBRE	Tipología
1	Abaltzisketa	Abaltzisketa	Gipuzkoa	Seroretxea	C
2	Aia	Aia	Gipuzkoa	Seroraetxea	A2
3	Aiherra	Aiherra	Nafarroa Beherea	Seroratea	C
4	Ainhize	Ainhize-Monjolose	Nafarroa Beherea	Seroretxea	A2
5	Aizarnazabal	Aizarnazabal	Gipuzkoa	Serorategi	C
6	Alkiza	Alkiza	Gipuzkoa	Xegoraetxea	C
7	Altza	Donostia	Gipuzkoa	Seroraetxea	Reconstruida
8	Altzaga	Altzaga	Gipuzkoa	Seroretxea	A2
9	Amaiur	Baztan	Nafarroa Garaia	Seroretegia	B3
10	Amasa	Amasa-Villabona	Gipuzkoa	Seroraetxeberri	C
11	Amezketa	Amezketa	Gipuzkoa	Seroretxea	Reconstruida
12	Antio	Zumarraga	Gipuzkoa	Seroraren etxea	Desaparecida
13	Arbona	Arbona	Lapurdi	Andereseroraenia	A1
14	Argisain	Albiztur	Gipuzkoa	Segoretxeberri	Reconstruida
15	Arizkun	Baztan	Nafarroa Garaia	Serorategie	B3
15	Arnegi	Arnegi	Nafarroa Beherea	Seroraenea	C
17	Arritokieta	Zumaia	Gipuzkoa	*	Desconocida
18	Artadi	Zumaia	Gipuzkoa	Serorategia	Reconstruida
19	Askizu	Getaria	Gipuzkoa	Serorategia	A2
20	Astigarreta	Beasain	Gipuzkoa	Seroretxea	C
21	Aurtitz	Ituren	Nafarroa Garaia	Serorenea	C
22	Bazkazane	Ahatsa-Altzieta-Bazkazane	Nafarroa Beherea	Seroretxea	A2
23	Beasain	Beasain	Gipuzkoa	Seroretxea	C
24	Behauze	Behauze	Nafarroa Beherea	(Serorateia)	C
25	Beizama	Beizama	Gipuzkoa	Seroretxea	A2
26	Bera	Bera	Nafarroa Garaia	Seronea	Reconstruida
27	Berroeta	Baztan	Nafarroa Garaia	Serorategia	B3
28	Bidania	Bidania-Goiatz	Gipuzkoa	Seroretxea	A2
29	Bidarrai	Bidarrai	Nafarroa Beherea	Seroraenea	C
30	Buruntza	Andoain	Gipuzkoa	Serorategi	C
31	Derio	Derio	Bizkaia	Seroetxe	Reconstruida
32	Donamartiri	Donamartiri	Nafarroa Beherea	(Serorategia)	Desaparecida
33	Donoztiri	Donoztiri	Nafarroa Beherea	Seroratea	C
34	Elbete	Baztan	Nafarroa Garaia	Serorategia	B3
35	Eldua	Berastegi	Gipuzkoa	Seroretxea	A1
36	Elgorriaga	Elgorriaga	Nafarroa Garaia	Serorategia	C
37	Elizondo	Baztan	Nafarroa Garaia	Serorenea	C
38	Elkano	Aia	Gipuzkoa	Serorategia	B2
39	Eparotz - Santa Fe	Urraulgoiti	Nafarroa Garaia	Casa de la serora	Otra
40	Erezil	Erezil	Gipuzkoa	Serotegi	C
41	Erezil	Erezil	Gipuzkoa	Serorenea	C
42	Gabadi	Gabadi	Nafarroa Beherea	Serorategia	A2
43	Gaztelu	Gaztelu	Gipuzkoa	Seroretxea	C
44	Getaria	Getaria	Lapurdi	Serorategia	Reconstruida
45	Gurutzeta	Idiazabal	Gipuzkoa	Serorategia	B2
46	Hiriburu	Hiriburu	Lapurdi	Seroraenia	A1
47	Hozta	Hozta	Nafarroa Beherea	Serorategia	A2
48	Igantzi	Igantzi	Nafarroa Garaia	Seronea	C

#	Localidad	Municipio	Territorio	NOMBRE	Tipología
49	Igurin	Donamaria	Nafarroa Garaia	Seronea	C
50	Itsasu	Itsasu	Lapurdi	Serorategia	Reconstruida
51	Itziar	Deba	Gipuzkoa	Seroranekoa	Reconstruida
52	Izturitze	Izturitze	Nafarroa Beherea	Seroratea	C
53	Jatsu	Jatsu	Lapurdi	Seroraenia	A1
54	Kalezar	Usurbil	Gipuzkoa	Seroretxea	A2
55	Larresoro	Larresoro	Lapurdi	Serorategia	A2
56	Lartaun	Oiartzun	Gipuzkoa	Serorenea	Reconstruida
57	Laurgain	Aia	Gipuzkoa	Sotegia	B2
58	Lazkao	Lazkao	Gipuzkoa	Seroretxea	A2
59	Legorreta	Legorreta	Gipuzkoa	Seroretxea	Reconstruida
60	Leitza	Leitza	Nafarroa Garaia	Serore / Mikonea	C
61	Lekaroz	Baztan	Nafarroa Garaia	Sotegia	B3
62	Lekorne	Lekorne	Lapurdi	Serorania	A2
63	Lekuine	Lekuine	Lapurdi	Seroratea	A2
64	Lesaka	Lesaka	Nafarroa Garaia	Serotegia	A2
65	Liernia	Mutiloa	Gipuzkoa	Seroretxea	A2
66	Madalena	Hondarribia	Gipuzkoa	Seroretxea	A1
67	Makea	Makea	Lapurdi	Serorania	C
68	Muskilda	Otsagabia	Nafarroa Garaia	Casa de la serora	X
69	Narbarte	Bertizarana	Nafarroa Garaia	Seronea	C
70	Narbarte	Bertizarana	Nafarroa Garaia	Serotegia	C
71	Olazabal	Altzo	Gipuzkoa	Segoretxe	C
72	Orendain	Orendain	Gipuzkoa	Seroretxea	Desaparecida
73	Orexo	Orexo	Gipuzkoa	Segoretxea	C
74	Otsagabia	Otsagabia	Nafarroa Garaia	Casa de la serora	X
75	Saiatz	Aizarnazabal	Gipuzkoa	Serorategia	B2
76	San Martin	Orio	Gipuzkoa	Seroretxea	Desaparecida
77	Sandaili - Araotz	Oñati	Gipuzkoa	Seroraren etxea	C
78	Santiago	Zumaia	Gipuzkoa	Seroretxea	A2
79	Santioerreka	Aia	Gipuzkoa	Segotegi	A2
80	Sara	Sara	Lapurdi	Seroraenia	Reconstruida
81	Sorabilla	Andoain	Gipuzkoa	Seroretxea	C
82	Sunbillal	Sunbillal	Nafarroa Garaia	Seronea	C
83	Ugarte	Amezketa	Gipuzkoa	Seroretxea	Reconstruida
84	Urdaneta	Aia	Gipuzkoa	Seroretategia	C
85	Uterga	Uterga	Nafarroa Garaia	Serorearena	Desconocida
86	Zaldibia	Zaldibia	Gipuzkoa	Seroretxea	Reconstruida
87	Zerain	Zerain	Gipuzkoa	Serorategia	A2
88	Ziburu	Ziburu	Lapurdi	Serorenia	B1
89	Ziga	Baztan	Nafarroa Garaia	Sororategia	A2
90	Zokotze	Amorotze-Zokotze	Nafarroa Beherea	Seroretxea	B2
91	Zubieta	Zubieta	Nafarroa Garaia	Serorengoa	C

Tabla 1: Relación de casas de seroras en el País Vasco. / List of serora houses in the Basque Country.

4. LOCALIZACIÓN Y TIPOLOGÍAS CONSTRUCTIVAS

Una vez realizado el inventario, se han seleccionado aquellos ejemplos donde se conservan estructuras arquitectónicas históricas para la realización de un estudio en profundidad. El análisis se ha basado en dos criterios. Por un lado, la localización de cada casa dentro del paisaje local, y especialmente su relación espacial con la iglesia y el cementerio. Por otro lado, sus principales características arquitectónicas: tipología, estructura, tamaño y materiales. La integración de ambos aspectos ha permitido esbozar una clasificación tipológica. Allí donde ha sido posible, también se ha definido la distribución geográfica y cronológica de los conjuntos resultantes.

Entre las 93 casas de seroras cuya localización se puede precisar, 4 están actualmente en ruinas y otras 18 completamente reconstruidas. Los 71 restantes pueden clasificarse de acuerdo con su localización y tipologías constructivas (tabla I; fig. 03).

La mayor parte de ellas se encuentran en las inmediaciones de las iglesias, junto con las cuales y los cementerios forman un conjunto unitario. Suele tratarse de edificios de pequeñas dimensiones, compuestos por un solo volumen con cubierta a piñón, una o dos plantas y

distribución interna simple. Forman una variante tipológica A, subdividida en dos conjuntos: A1 (7% del total), edificios con muros laterales en mampostería y entramado de madera en la fachada principal (fig. 04a-c); y A2 (27%), edificios con estructura realizada íntegramente en piedra, aunque con una notable heterogeneidad (fig. 04d-f).

Una segunda variante tipológica, clasificada como B, corresponde a las casas directamente adosadas a las iglesias, entre las que se distinguen tres conjuntos: B1, construidas con entramado de madera (fig. 05a); B2, construidas en piedra (fig. 05b-c); y B3, una variante muy característica y localizada consistente en un volumen elevado sobre pórticos, realizado en entramado de madera o, más tarde, en piedra (fig. 05d-f).

Una tercera variante, clasificada como C, agrupa un amplio número de casas que no presentan característica distintiva alguna, sino que siguen los modelos predominantes en la arquitectura rural de sus respectivas comarcas. Su posición en el seno de cada localidad es también heterogénea, ya que algunas se sitúan cerca de las iglesias mientras que otras aparecen dispersas entre el resto de casas o integradas en la alineación de las calles.

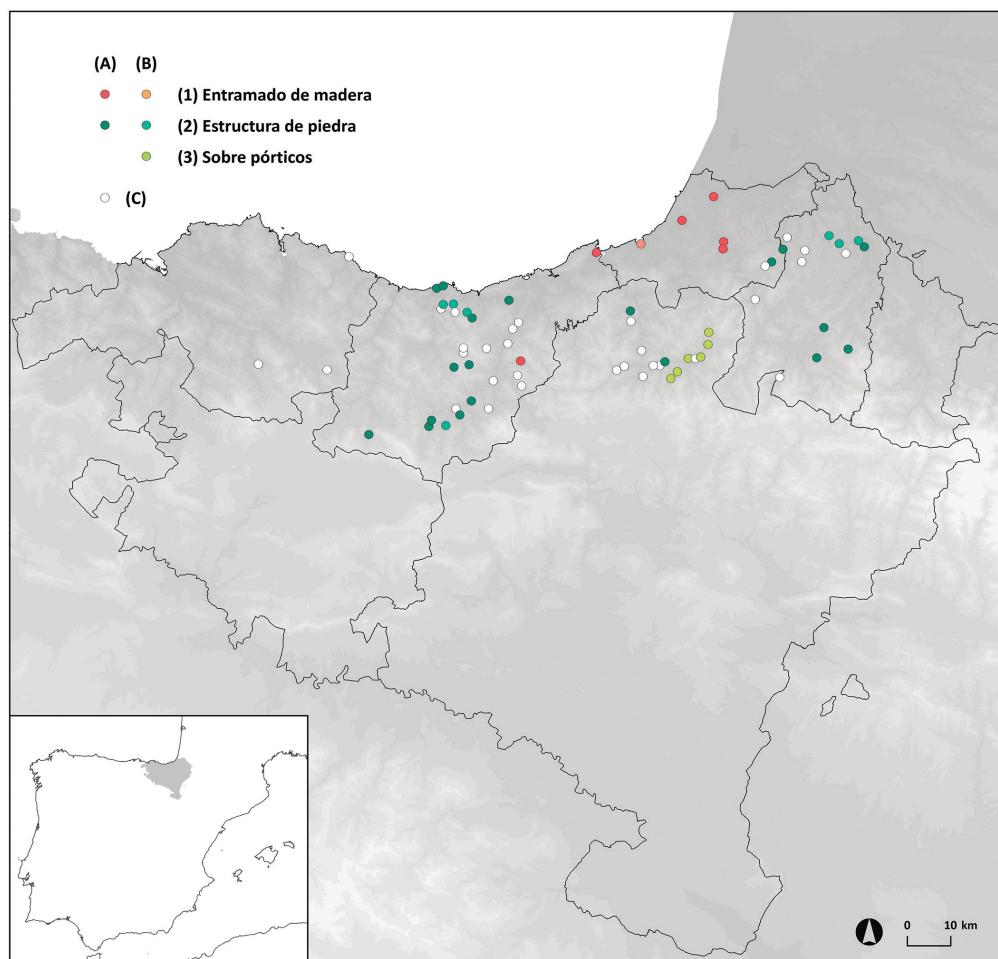


Fig.3. Distribución tipológica de las casas de seroras en el País Vasco. / Typological distribution of serora houses in the Basque Country.



Fig.4. Ejemplos de la tipología A. / Examples of the A typology. (a) Jatsu. (b) Arbona. (c) Hiriburu. (d) Aia. (e) Lesaka. (f) Askizu.



Fig.5. Ejemplos de la tipología B. / Examples of the B typology. (a) Arizkun. (b) Elcano. (c) Laurgain. (d) Elbete. (e) Berroeta. (f) Armaiur.

5. ANÁLISIS DE ALZADOS

Una vez definidas las principales tipologías constructivas, se ha procedido a un análisis arquitectónico en profundidad de algunos ejemplos relevantes de casas de seroras. Se han seleccionado aquellos edificios que mejor representan cada tipología de acuerdo con los criterios arriba citados, la coherencia de los sistemas constructivos, y la existencia de una datación fiable. Las planimetrías y alzados se realizaron empleando tecnologías fotogramétricas para asegurar la más alta resolución posible.

Casas exentas con entramado de madera y muros laterales en piedra: costa labortana, siglos XVI-XVIII

La variante tipológica A1 corresponde a casas exentas construidas mediante entramado de madera, con dos muros laterales en piedra. Consta de cinco ejemplos, cuatro de ellos radicados en la costa labortana (Hiriburu, Larresoro, Jatsu y Arbona) y uno más en la frontera de Gipuzkoa (el arrabal marítimo de Hondarribia). Todas ellas se distinguen tanto por sus características constructivas como por su cercanía respecto a la iglesia y el cementerio locales, con los que forman un espacio unitario (fig. 06).



Fig.6. Localización de los cuatro ejemplos de la variante tipológica A1 (rojo) con respecto a las iglesias parroquiales (negro) y los espacios habitacionales (gris). / Location of the four examples included in the typological variant A1 (red) with regard to the parish churches (black) and the habitat areas (grey). (a) Jatsu. (b) Arbona. (c) Hondarribia. (d) Hiriburu.

A este grupo podría añadirse la casa Serorenia de Ziburu (Lapurdi) que, aunque adosada a la iglesia parroquial, muestra evidentes analogías tipológicas con las anteriores¹⁵. El estudio de estos ejemplos permite reconstruir la evolución del modelo tipológico a lo largo de los siglos XVI, XVII y XVIII.

Uno de los ejemplos que mejor sintetizan las características básicas de esta tipología es la casa Andereseroraenia de Arbona, a escasa distancia de la costa labortana. El edificio, datado entre finales del siglo XVI y principios del XVII¹⁶, parece ser contemporáneo de la última reforma de la iglesia parroquial de San Lorenzo, construida originalmente en el siglo XII y posteriormente ampliada en el XV y el XVII¹⁷. Además, se conservan los nombres de varias seroras que habitaron la casa entre los siglos XVII y XIX¹⁸, lo que sugiere una continuidad de uso desde su construcción hasta su conversión en residencia familiar a principios del siglo XX, antes de ser definitivamente abandonada en la década de 1960.

La casa ha sido definida como una miniatura del caserío tradicional labortano (Martin-Ochoa de Alda, 1991). Se trata de un edificio compacto de planta rectangular, de 6,5 m de ancho y 8,20 m de largo, cubierta con un tejado con piñón a dos aguas. Tiene dos plantas y desván, con una altura total de 6,20 m hasta la cumbre. Los muros laterales no se proyectan más allá de la fachada frontal, íntegramente construida con entramado de madera, con tres ventanas abiertas en los espacios que quedan entre los montantes. En torno a ellas, bajo el encuadre de cal que cubre toda la estructura, se observa un relleno de ladrillo. El desván situado en la planta superior tenía en su origen una función de almacenaje, tal y como evidencian los característicos huecos de ventilación de forma triangular junto al gablete (fig. 07).

Otro ejemplo paradigmático es la casa Seroraenia de Jatsu (Lapurdi). Se construyó probablemente en el siglo XVII, momento en el que la localidad se segregó de la parroquia de Uztaritze y su ermita de San Sebastián —originalmente construida en el siglo XIII a orillas del río Errobi— fue remodelada para acoger la nueva iglesia parroquial¹⁹.

La casa forma un volumen compacto con planta rectangular de 5,35 m de ancho y 6,65 m de largo, con

el frente situado en el lado más estrecho, construido sobre muros de carga laterales y una fachada principal enteramente hecha en entramado de madera formando piñón. Se estructura en dos plantas y desván, alcanzando una altura de 5,40 m en la cumbre y 4,30 m en los aleros. Los muros laterales, construidos en mampostería, destacan hacia la fachada sobre ménsulas de medio bocel; en ambos lados se abren pequeñas ventanas a intervalos regulares. La estructura de madera de la primera planta destaca también sobre la fachada, permitiendo el vuelo de un dormiente de madera sobre el que apoya el entramado de la fachada, definido por montantes verticales a distancias regulares que enmarcan una única ventana, situada en el centro. La cubierta de teja destaca con su alero también hacia este frente, cubriendo las dos aberturas triangulares para la ventilación del secadero situado en piñón (fig. 08).

Las proporciones del plano, el volumen, el sistema constructivo e incluso la distribución interna de estas casas las relacionan claramente con la arquitectura vernácula que caracteriza el caserío labortano del mismo periodo (Duvert & Bachoc, 2012). A pesar de ello, la distintiva posición de estas casas en relación con las iglesias y el resto del espacio habitado remarca su unicidad en el marco del paisaje local, al tiempo que sus pequeñas dimensiones revelan una funcionalidad original, distinta de la de las casas de labranza.

Un tercer ejemplo de interés es la casa Seroraenia de Hiriburu, en el bajo valle del Adour y cerca de la ciudad de Bayona. La casa, estudiada por Desport (1992) aparece citada en un acta notarial de 1692, donde se indica que fue construida por una serora llamada Marie Salenave. Teniendo en cuenta que ésta había muerto en 1662, la construcción del edificio se fecha a mediados del siglo XVII²⁰. De nuevo, esta datación coincide con importantes trabajos de reforma en la vecina iglesia parroquial de San Pedro, originalmente construida en el siglo XV. A lo largo de los siglos siguientes, las fuentes documentales recogen los nombres de numerosas seroras que se sucedieron en la casa²¹. Después de la Revolución francesa, el edificio fue enajenado por las autoridades locales y destinado a actividades artesanales, aunque volvió a convertirse en casa de seroras de 1820 en adelante. Finalmente, a principios del siglo XX se convirtió en una dependencia municipal²².

¹⁵ La casa Seroretxea de Eldua (Gipuzkoa) también cuenta con entramado de madera, pero queda aislada del resto de ejemplos tanto por sus características constructivas como por su lejanía geográfica.

¹⁶ POP (2023/11/08): <https://www.pop.culture.gouv.fr/notice/merimee/PA00084551>.

¹⁷ POP (2023/11/08): <https://www.pop.culture.gouv.fr/notice/merimee/PA00084554>.

¹⁸ 1651, Marie Lissarrague; 1703, Marie Haramboure; 1773-1774, Marie Hayet; 1808, Marie Olhace; 1851, Jeanne Laffargue; 1854, Marie-Anne Laffargue (v. Laffite & Mersch, 1992).

¹⁹ Plateforme Ouverte du Patrimoine [POP] (2023/11/05): <https://www.pop.culture.gouv.fr/notice/merimee/PA64000067>.

²⁰ Archives Départementales des Pyrénées Atlantiques, E 4033.

²¹ 1640-1668, Marie Salenave; 1668-1712, Marie Dibarrant; 1712-1717, Gratienne Duhalde; 1717-1761, Marie Detcheverry; 1761-1773, Marion Esquiule; 1773-1775, Gratienne Belsussarry; 1775-1785, Marie Lalanne; 1785-1817, Marie Dornaletche; 1817-1847, Catherine Hirigoyen; 1847-1852, Dominique Dolhagaray; 1852-1891, Stéphane Doyharçabal; 1891-1919, Marguerite Baladé (v. Desport, 1992).

²² POP (2023/11/08): <https://www.pop.culture.gouv.fr/notice/merimee/PA00084552>.

Como testimonio de esa historia, la estructura de Seroraenia ha sido transformada, al menos, en dos ocasiones. Las marcas de tales cambios son claramente visibles en el plano y las características constructivas del edificio. Inicialmente, la casa se construyó adosada al muro de cierre del cementerio parroquial, con muros laterales de piedra en la planta baja y entramado de madera en la planta superior. El edificio podría haber sustituido una estructura anterior, quizás de una sola planta, a la que se añadió una nueva escalera en la parte externa formando un apéndice que sostiene las vigas de la estructura superior en entramado. A pesar de que estas características son en cierta medida heterodoxas, el plano original de la casa muestra claramente los elementos típicos de la tipología A1: forma compacta, plano alargado con fachada a piñón y cubierta a dos

aguas, aunque adaptadas a las necesidades particulares del contexto local (fig. 09).

La casa fue ampliada hacia el cementerio a finales del siglo XVII, cuando se construyó un volumen con entramado de madera elevado sobre dos pilares cilíndricos en mampostería. En cierta medida, esta intervención acerca este edificio a otros modelos de casas de seroras en otras comarcas, como la tipología B3 que se describe en el siguiente apartado. Finalmente, el espacio cubierto que se creó bajo el segundo volumen gracias a esta intervención fue cerrado a principios del siglo XVIII con muros de ladrillo, formando dos nuevas habitaciones anexas a la casa original.

El caso más particular dentro de la tipología A1 es posiblemente la casa Seroraren Etxea del arrabal de



Fig.7. Planta y alzado de la casa Andereseroraenia (Arbona). / Elevation and plan of the house Andereseroraenia (Arbona).



Fig.8. Alzado de la casa Seroraenia (Jatsu). / Elevation of the house Seroraenia (Jatsu).

0 1 5m e: 1/100

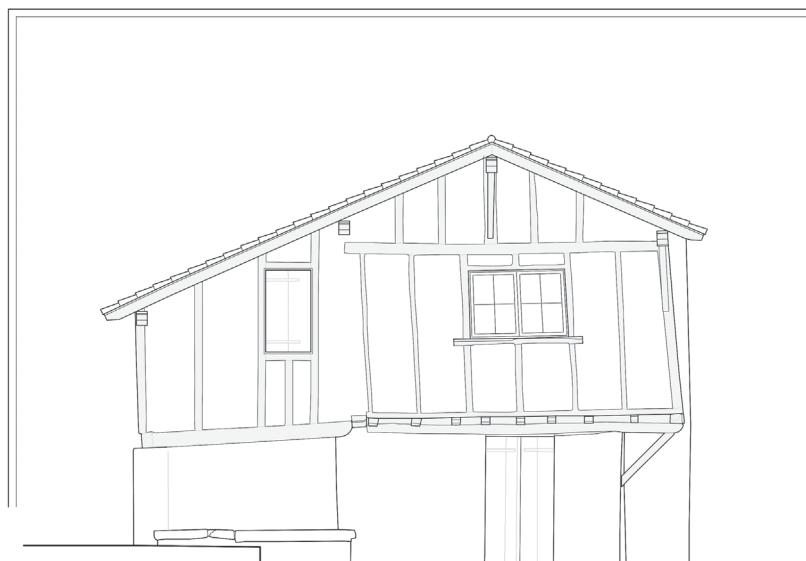
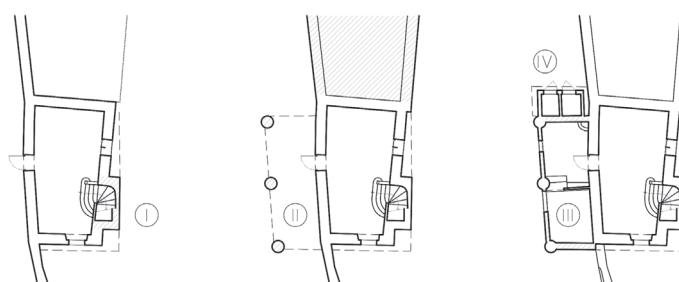


Fig.9. Planta y alzado de la casa Seroraenia (Hiriburu). / Elevation and plan of the house Seroraenia (Hiriburu).

0 1 5m e: 1/100
0 10m e: 1/400



la Magdalena en Hondarribia (Gipuzkoa). Este asentamiento pesquero, situado extramuros de la ciudad amurallada, aparece citado desde el siglo XV, articulándose en torno a la iglesia del mismo nombre (Díez Oronoz & Narbarte, 2023). Las Actas del Ayuntamiento del año 1539 incluyen una mención a Catalina de Alcayaga como la "beata" a cargo de dicha iglesia, quien vivía en la primera planta de una casa de seroras²³. El edificio se sitúa enfrente de la antigua iglesia, desconsagrada a principios del siglo XX.

A pesar de las fuertes transformaciones sufridas durante las últimas reformas, la historia de la casa pue-

de rastrearse con cierto detalle (fig. 10). En su origen contaba con una planta rectangular de 4,80 m de ancho y 5,70 m de largo, y estaba dividida en dos plantas. Las fachadas frontal y posterior están fabricadas con entramado de madera, con las viguetas de la planta principal proyectándose hacia la fachada principal para formar un balcón, un detalle que relaciona esta casa con una característica muy difundida en las arquitecturas marítimas de la costa vasca —presente también, sin excepciones, en todas las casas tradicionales del arrabal de la Magdalena (Díez Oronoz & Narbarte, 2024). En contraste, los muros laterales estaban origi-



Fig.10. Planta y alzados de la casa Seroraren Etxea (Hondarribia). / Elevation and plan of the house Seroraren Etxea (Hondarribia).

²³La planta baja estaba ocupada por Graciana de Artalecu, encargada del cercano hospital de San Bartolomé, quien vivía con su hija y una criada llamada Mari Urdin. Ambas mujeres se habían visto envueltas en una serie de disputas, por lo que el concejo intercedió ordenandos dividir la vivienda y el huerto anexo, además de repartirse a medias las limosnas de los vecinos. AMH, *Actas del Ayuntamiento*, 14891 (1539); 14910 (1539).

nalmente construidos en mampostería, todavía visible en la parte occidental, lo que la distingue de una extensión posterior con entramado.

El edificio fue reformado y ampliado en 1589. Los trabajos fueron contemporáneos a la reconstrucción de la iglesia de la Magdalena tras la destrucción causada por el asedio francés de 1521-1524. En el libro de cuentas del templo se recoge, precisamente, un pago hecho a un cantero de Donibane Lohizune “por diez días que puso en la casa de la beata”, además de algunos trabajos de carpintería en las vigas²⁴. En esta intervención, la casa dobló su tamaño al extenderse con un nuevo espacio construido con muros en la planta baja y entramado de madera en la primera planta. En este momento se podría haber añadido el segundo volumen adosado a un lado de la casa, aunque la irregularidad del terreno sugiere que debió existir algún tipo de estructura desde el principio. En ese caso, debió de tratarse de un elemento más bajo que la casa principal, ya que el muro lateral de ésta está desplomado hacia fuera sugiriendo que estuvo exento durante un considerable lapso de tiempo.

La primera imagen que se conserva de ambas casas es una acuarela realizada por Ernest Lessieux en torno a 1875, donde se observa claramente la tipología original con las dos ménsulas de los muros laterales (fig. 11a). La cubierta de la casa secundaria se repre-

senta como una prolongación de la principal, por lo que ambas forman un solo faldón; un hecho que se repite en otras casas del arrabal. Siguiendo la pendiente, la casa secundaria forma un semidesván con un pequeño balcón en la fachada. La casa fue ampliada tras la visita del pintor. El resultado de esta reforma puede verse en una fotografía de Otto Wunderlich de 1919, donde el edificio secundario tiene ya tres plantas, y ambos volúmenes forman un conjunto simétrico con dos tejados a piñón que miran hacia la calle (fig. 11b). La ampliación de la casa hacia la parte posterior, visible en el grosor de los muros, debió tener lugar en este periodo.

En resumen, estos ejemplos ofrecen un buen ejemplo de adaptación de una determinada tradición arquitectónica a las funciones propias de las casas de seroras. Sus pautas constructivas, basados en el uso del entramado de madera, las acercan netamente a los modelos vigentes durante la Edad Moderna en Lapurdi y algunas zonas aledañas, como la cuenca del Bidasoa (fig. 12). La arquitectura de esta región se caracteriza precisamente por volúmenes netos con cubiertas a dos aguas, formadas por muros laterales de piedra que usualmente vuelan sobre ménsulas en la fachada principal y contienen el plano del alzado, formando piñón, construido con entramado de madera con balcones corridos (Duvert & Bachoc, 2012).



a



b

Fig.11. Representaciones históricas de la casa Seroraren Etxea (Hondarribia). / Historical depictions of the house Seroraren Etxea (Hondarribia). (A) Ernest Lessieux, 1875. (B) Otto Wunderlich, 1919.

²⁴AMH, E/4/23/9 (1598).

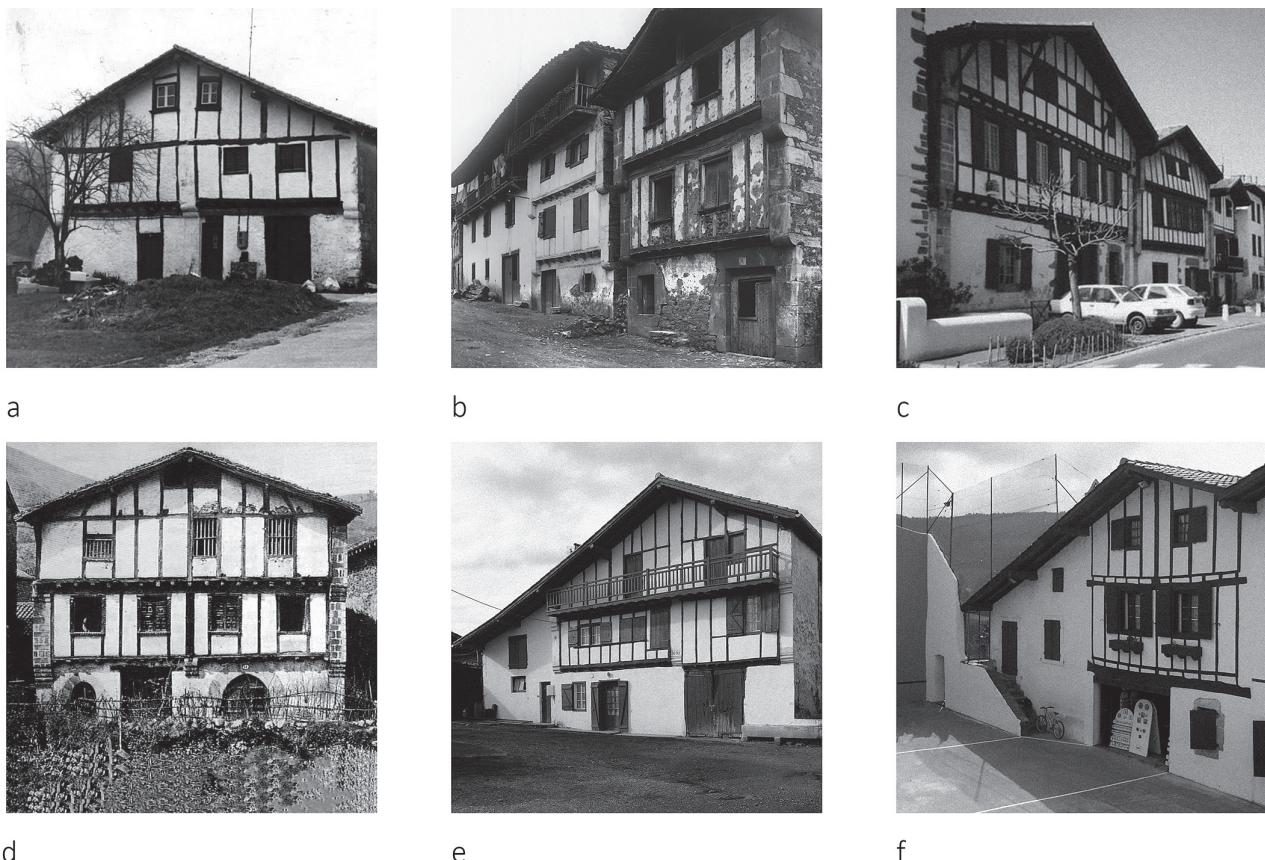


Fig.12. Ejemplo de varios caseríos y casas que siguen el modelo de la casa tradicional en Lapurdi y el Bidasoa. / Examples of houses and farms following the traditional architectural model of Lapurdi and the Bidasoa region. (A) Irun. (B) Lesaka. (C) Azkaine. (D) Goizueta. (E) Jatsu. (F) Biriati.

Casas adosadas y elevadas sobre pórticos: valle de Baztan, siglos XVII-XVIII

La variante tipológica B3 corresponde a casas de seroras adosadas a su correspondiente iglesia parroquial, formando un volumen arquitectónico elevado sobre un espacio porticado (fig. 13). El conjunto incluye cinco ejemplos, todos ellos localizados en el valle de Baztan (Navarra): Berroeta, Lekaroz, Elbete, Arizkun y Amairi. Sin embargo, las características tipológicas y constructivas de estos edificios muestran una cierta evolución del modelo, que puede seguirse a lo largo de los siglos XVII y XVIII.

Entre los ejemplos más claros y expresivos de esta variante encontramos la casa Serorategia de Elbete, en la vega del río Baztan. Se encuentra adosada a la iglesia de Santa Cruz, construida en el siglo XVI y reformada en el XVIII, junto a la que forma un conjunto arquitectónico distintivo en el centro de la localidad. Se trata, por tanto, de una estructura contemporánea o posterior

al templo, quizás erigida en el siglo XVII. Juana de Azpilicueta es la primera señora de la que hay constancia documental, en 1626²⁵.

El edificio, bien conservado (figs. 05d & 14), forma un volumen de planta rectangular y frente horizontal, construido en entramado de madera con cubierta de teja y elevado sobre un pórtico. Se sitúa justo al pie de la esbelta torre del campanario, que forma el principal eje compositivo del que parten las vertientes de la cubierta de Serorategia. La articulación entre la casa y la iglesia está marcada por esta tensión entre la verticalidad de la torre y la horizontalidad del volumen encalzado de la casa, reforzada por la expresión del tejado y la posición de dignidad que le otorga el hecho de estar elevada sobre pilares de piedra (fig. 15).

Otro ejemplo, más sintético, es el de Berroeta, en las estribaciones montañosas al sur del valle. La iglesia parroquial de San Martín, construida en estilo renacentista durante la segunda mitad del siglo XVI²⁶, ocupa

²⁵ Archivo Diocesano de Pamplona [ADP], Olio, 690/16, f.20.

²⁶ Universidad de Navarra, Cátedra de Patrimonio y Arte [UN-CPA] (2023/11/05): <https://www.unav.edu/web/catedra-patrimonio/itinerarios-visitas/iglesias-baztan/iglesia-berroeta>.



Fig.13. Localización de cuatro ejemplos de la variante tipológica B3 (rojo) con respecto a las iglesias parroquiales (negro) y los espacios habitacionales (gris). / Location of four examples included in the typological variant B3 (red) with regard to the parish churches (black) and the habitations (grey). (a) Elbete. (b) Berroeta. (c) Amairu. (d) Arizkun.

una posición prominente dentro del paisaje local, con un control visual privilegiado sobre el entorno. La casa Serorategia sería, también en este caso, contemporánea o ligeramente posterior, dado que la presencia de seroras en el pueblo está atestiguada documentalmente desde principios del siglo XVII²⁷.

Consiste en un volumen arquitectónico de gran sencillez, elevado sobre el acceso principal al templo, en el eje del transepto (fig. 16). La casa se apoya en ambos lados sobre los muros de otros dos volúmenes adosados a la fachada del templo: la sacristía hacia el lado del ábside, y un corredor de uso desconocido que se renovó durante la segunda mitad del siglo XIX para albergar la escuela local. Al situarse sobre el acceso principal, la casa de la serora forma por tanto un pequeño atrio. Su expresión se reduce a un travesaño de

madera, dispuesto de lado a lado, y un pequeño frente en entramado sostenido por vigas. Una sola ventana ocupa el centro de la composición.

Es posible que la casa de la serora ocupase originalmente todo el frente de la iglesia, como sucede en los ejemplos que se presentan a continuación. En tal caso, el edificio original se habría visto mutilado por la construcción de la escuela, quedando la sección situada sobre el acceso al templo como su única huella material.

Entre los ejemplos más desarrollados encontramos el caso de Amairu. La iglesia parroquial de la Asunción, situada fuera del asentamiento lineal de la villa, fue erigida durante la segunda mitad del siglo XVI usando piedras del castillo, arruinado tras la batalla de 1522²⁸. La casa Serorategia se adosa a la fachada sur del tem-

²⁷ María Hormaeche ejercía el cargo en 1626 (Archivo Diocesano de Pamplona, 690/16, f.20).

²⁸ UN-CPA (2023/11/05): <https://www.unav.edu/web/catedra-patrimonio/itinerarios-visitas/iglesias-baztan/iglesia-amairu>.



Fig.14. Fotografía de la casa Serorategia (Elbete) a principios del siglo XX. Autor: Julio Altadill. Fuente: AGN, ES/NA/AGN/F156/FOT_ALTADILL_C_177. / Image of the house Serorategia (Elbete) in the early-20th century. Author: Julio Altadill. Source: AGN, ES/NA/AGN/F156/FOT_ALTADILL_C_177.

plo, y es por tanto contemporánea o posterior. Dado que la primera serora registrada en las fuentes documentales, Juana Salanova, aparece citada en 1626²⁹, cabe proponer que la casa de la serora pudo estar en pie ya entonces.

La configuración inicial de la casa es visible en las fotografías tomadas por Julio Altadill en 1918³⁰ y Alberto Villaverde en 2004 (fig. 17). Formaba una densa estructura de montantes y vigas de madera sostenida por pilares de piedra, que ascendía gradualmente para formar un volumen horizontal escalonado. Los pronunciados aleros de la cubierta marcaban el acabado horizontal del volumen, protegiendo las ventanas y un pequeño balcón que sobresalían sobre la última sección ciega de la parte oeste de la elevación (fig. 18).

Esta original estructura fue completamente reformada a principios del siglo XXI, y sustituida por una nueva estructura de hormigón que conservó parcialmente el antiguo volumen, pero eliminó todas las huellas materiales de la casa original.

Pero, sin duda, es la casa Serorategia de Arizkun la que mejor representa la evolución de la tipología B3. Se halla adosada al frente sur de la iglesia de San Juan. La construcción del templo comenzó en 1568, terminándose a lo largo del siglo XVII. El coro y la torre del campanario se añadieron a principios del siglo XVIII.

La casa Serorategia forma un volumen arquitectónico de disposición horizontal, elevado sobre una sucesión de arcos de medio punto que rodean la torre del campanario (fig. 19). La posición de la iglesia en medio

²⁹ ADP, Ollo, 690/16, f.20.

³⁰ Archivo General de Navarra, ES/NA/AGN/F156/FOT_ALTADILL_C_177.

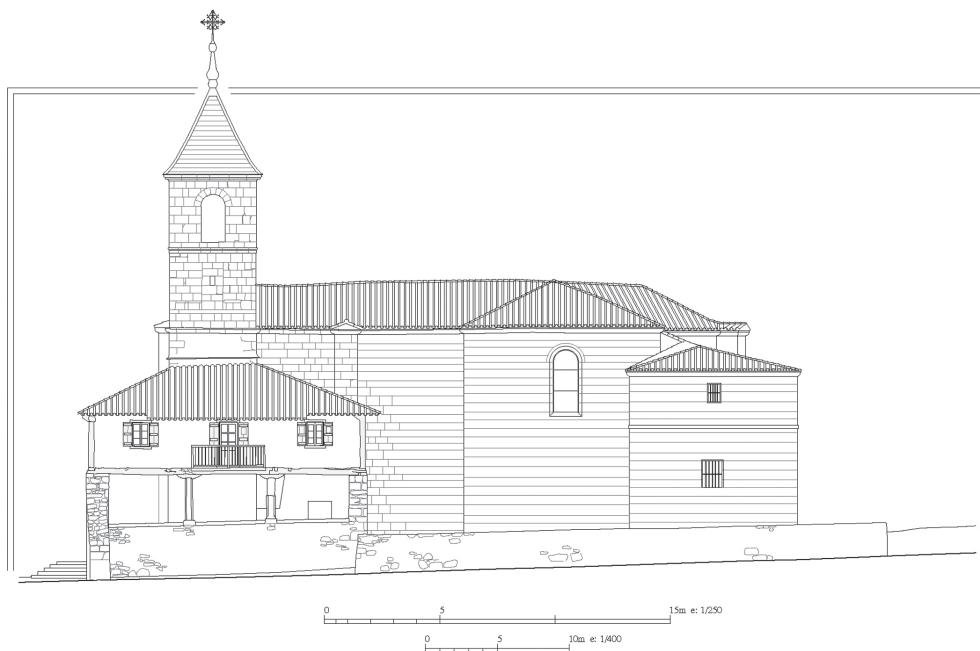


Fig.15. Planta y alzados de la casa Serorategia (Elbete). / Elevation and plan of the house Serorategia (Elbete).

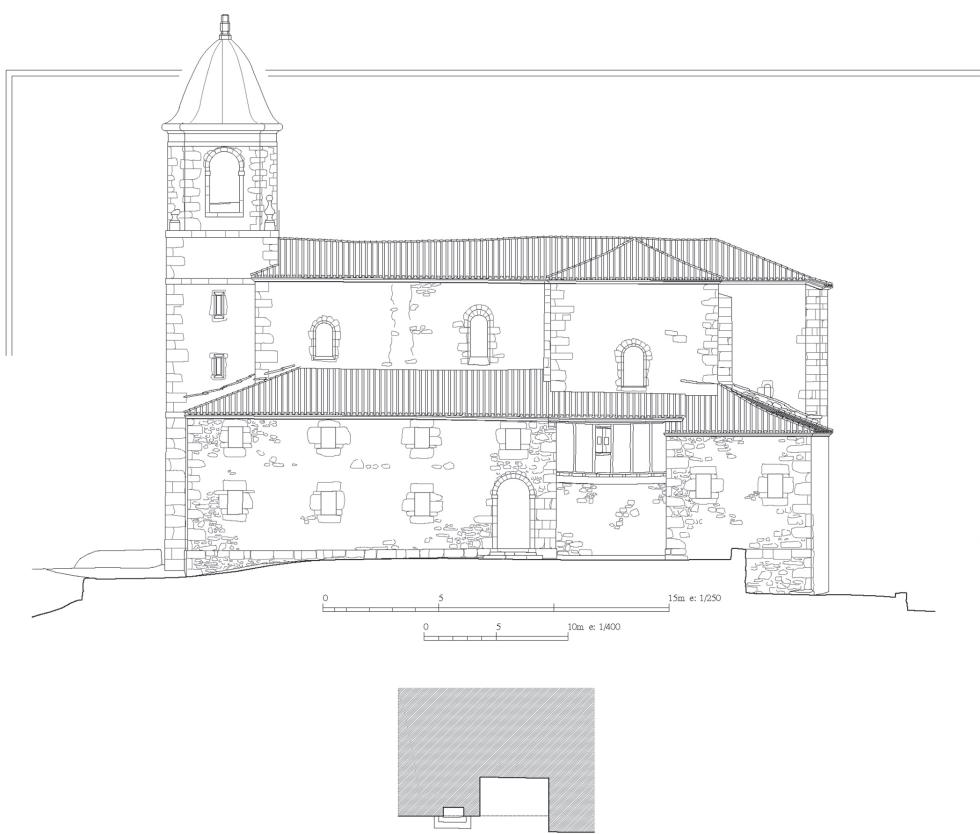


Fig.16. Planta y alzados de la casa Serorategia (Berroeta). / Elevation and plan of the house Serorategia (Berroeta).



Fig.17. Fotografía de la iglesia y la casa Serorategia (Amaiur) en 2004.
Autor: Alberto Villaverde. Fuente:
Auñamendi Eusko Entziklopedia. /
Photograph of the church and the
house Serorategia (Amaiur) in 2004.
Author: Alberto Villaverde. Source:
Auñamendi Eusko Entziklopedia.

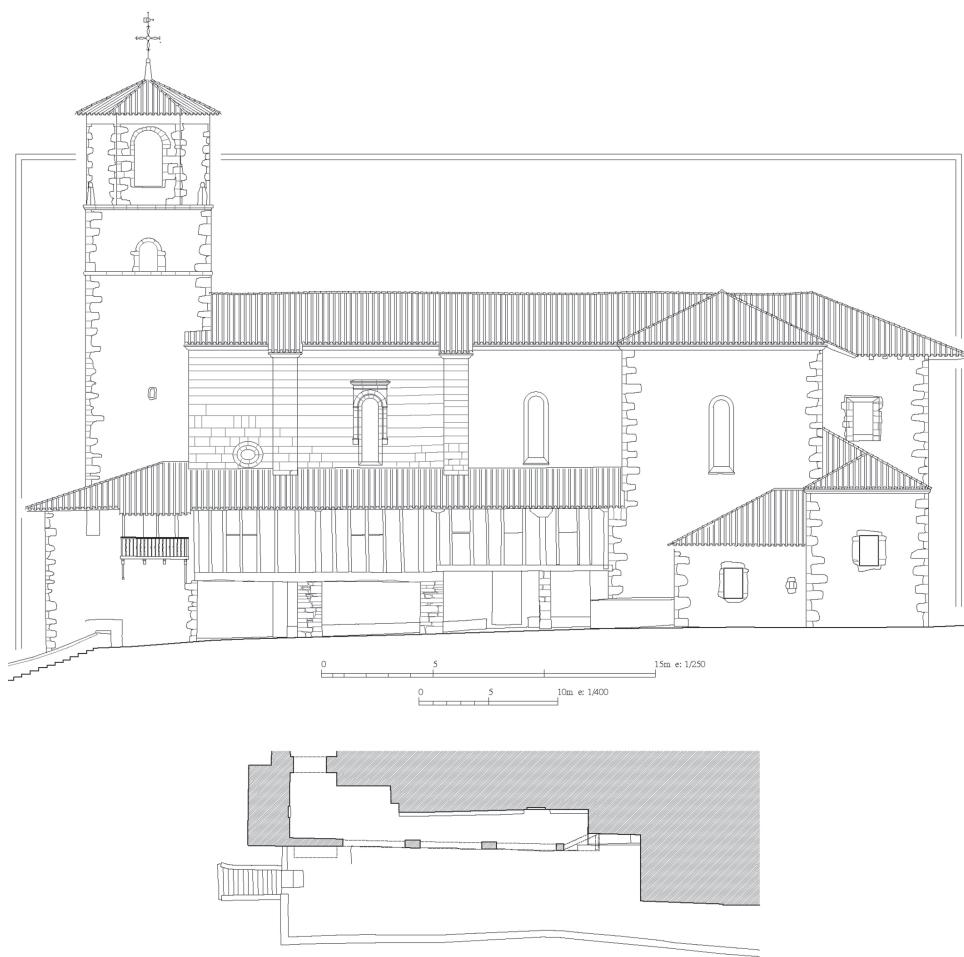


Fig.18. Planta y alzados de la casa Serorategia (Amaiur). / Elevation
and plan of the house Serorategia
(Amaiur).

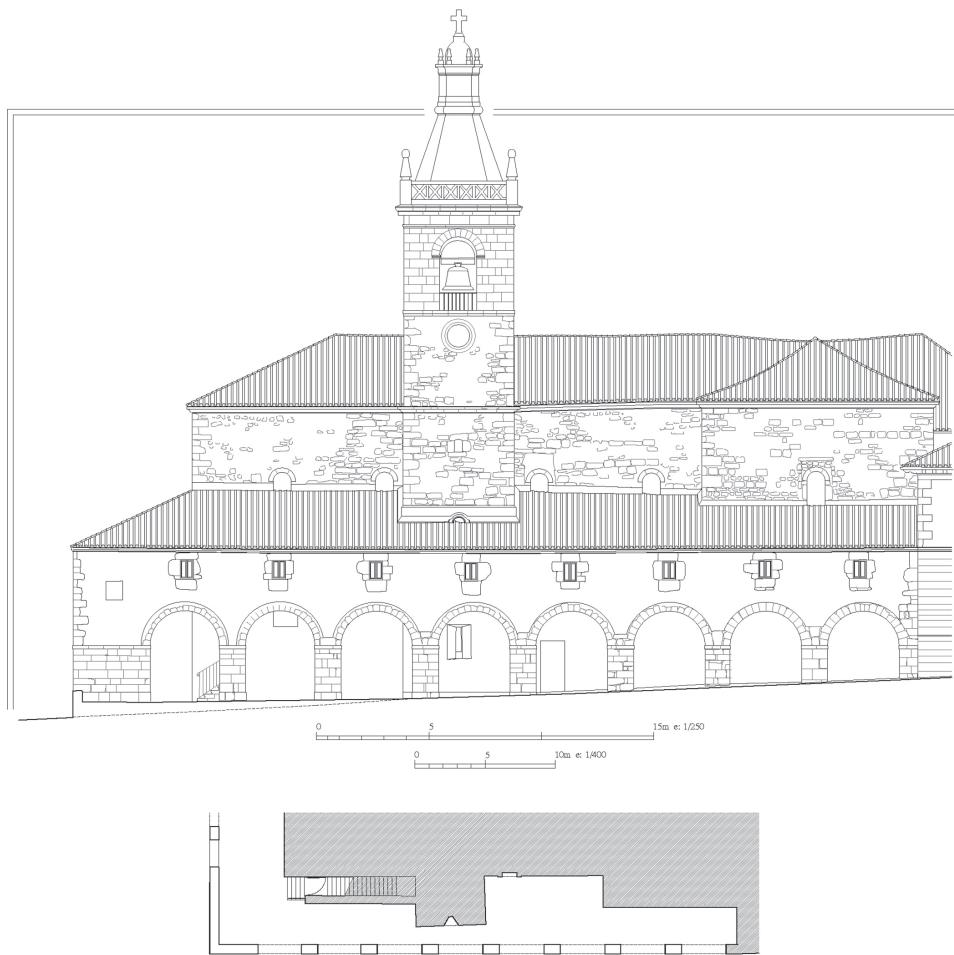


Fig.19. Planta y alzados de la casa Serorategia (Arizkun). / Elevation and plan of the house Serorategia (Arizkun).

de la calle principal del pueblo marca el carácter longitudinal de la casa, que forma así un nuevo frente urbano para el templo, con la esbelta torre del campanario alzándose en el centro de la composición.

Aunque las referencias más antiguas a seroras en Arizkun datan de principios del siglo XVII³¹, las características constructivas de Serorategia sugieren una cronología más reciente, quizás producto de una reconstrucción. Por un lado, la casa se apoya parcialmente en la sacristía, cuyo programa ornamental es análogo al del convento de las clarisas situado frente a la iglesia (fig. 20). Considerando que dicho convento fue fundado por Juan Bautista Iturrealde, secretario del rey Felipe II, en 1736, la casa de serora debe haber sido erigida con posterioridad a esa fecha. Por otro lado, las soluciones materiales empleadas en su construcción —muros perimetrales en piedra, arcos de medio punto— están en línea con la evolución de la arquitectura vernácula en el

norte de Navarra a lo largo del siglo XVIII (Caro Baroja, 1982). Por tanto, esta casa podría haber sufrido una evolución desde una hipotética estructura inicial en entramado de madera, similar a otros ejemplos descritos anteriormente, hacia una versión más desarrollada de la misma tipología representada por la estructura actual; una evolución que puede datarse en la segunda mitad del siglo XVIII.

El ritmo de la arquería se ve replicado en el volumen cerrado de la primera planta mediante la apertura de pequeñas ventanas que se corresponden con la posición de cada arco, definidas por sillares vistos característicos de la arquitectura vernácula baztanesa. El conjunto aparece coronado por una cornisa continua y una cubierta de una sola vertiente. En un momento posterior, la arqueta situada bajo la casa de seroras a lo largo de la fachada sur se amplió hacia la fachada occidental, formando un atrio cubierto que cubre el acceso de la iglesia.

³¹ Estebeña Oharricena en 1626 (ADP, Ollo, 690/16, f.20).



Fig.20. Imagen aérea de Arizkun en 1996. Frente a la iglesia se observa el convento de las clarisas, fundado en 1736. Fuente: Archivo Abierto de Navarra. Autor: FOAT. Fuente: AGN, ES/NA/AGN/F432/FOT_FOAT_2260. / Aerial image of Arizkun in 1996. Note the convent of the Poor Clares of Arizkun, founded in 1736, in front of the church. Author: FOAT. Source: AGN, ES/NA/AGN/F432/FOT_FOAT_2260.

6. CONSIDERACIONES FINALES

Las casas de seroras constituyen un elemento distintivo de la organización espacial de muchas comunidades vascas, a menudo formando un característico conjunto urbano con las iglesias y cementerios, y por extensión con el resto del espacio urbano. Su presencia también es un reflejo de cómo las sociedades locales preindustriales interactuaban con la jerarquía eclesiástica mediante la nominación y mantenimiento de la figura de prestigio que representaba la serora, hasta el punto de generar una reacción represiva por parte de las autoridades episcopales. Desde este punto de vista, las casas de seroras también pueden considerarse como una plasmación material de las micropolíticas que operaban a escala local.

En este trabajo se ha dimensionado, por primera vez, la amplia difusión de este fenómeno en un territorio de dimensiones reducidas como es el País Vasco, poniendo de relieve su huella material. Los nombres Serorategia, Seroretxea o Seroraenea se documentan profusamente en la zona centro-oriental del área de difusión de la lengua vasca, es decir, allí donde se documentan el vocablo *serora* y sus variantes. Este hecho ha facilitado la localización e inventariado de estas casas, aunque plantea también una limitación geográfica ligada a la propia difusión del término. Así, aunque no se

descarta la presencia de elementos similares en otros territorios del entorno, éstos deberán ser analizados mediante estudios específicos que tengan en cuenta sus particularidades lingüísticas y topónimicas.

Todas las casas documentadas comparten algunos rasgos comunes, como el nombre, su posición en el seno del paisaje local y sus características arquitectónicas básicas. Sin embargo, también se constata una notable variabilidad regional, ya que los modelos constructivos se adaptan a las tradiciones locales en lo que respecta a los materiales, las estructuras y el desarrollo histórico de los edificios. Por tanto, junto con un reconocimiento general de las casas de seroras como un fenómeno de escala regional, también ha podido analizarse la imbricación de cada ejemplo particular con los distintos modelos de arquitectura vernácula, lo que ha permitido establecer una clasificación tipológica.

Sobre esta base, se han explorado en profundidad dos conjuntos de casas de seroras, cuya limitada difusión geográfica y datación relativamente precisa permiten definirlas como variantes tipológicas específicas con su propio desarrollo espacial y temporal. El análisis de varios ejemplos incluidos en cada conjunto corrobora su centralidad en el seno de los paisajes locales, a pesar de su escasa monumentalidad, lo que ha determinado una menor atención de los investigadores con

respecto a las iglesias adyacentes. Estos resultados evidencian el valor de abordar el estudio de la arquitectura material como la expresión material de determinados procesos etnohistóricos, tanto a escala local como regional.

7. AGRADECIMIENTOS

Este trabajo está dedicado a la memoria de Enrike Lekuona. Los autores expresamos nuestra gratitud a su familia por habernos dado la oportunidad de emprender este proyecto; además de a Iñigo Alduntzin, Kike Amannarriz, Iñaki Apalategi, Oier Araolaza, Olaia Arakastain, Maider Arano, Xabier Azkue, Titto Betbeder, Eider Cartón, Jon Ander de la Hoz, Ana Erasun, Mikel Etxeberria Okariz, Fernando Rey, Asier Garaialde, Gabi Garmendia, Iñaki Gurrutxaga, Rakel Goñi Lakar, Jon Mikel Insausti, Beñat Leunda, Ane Maite Manterola, Isabel Mellén, Jon Ordoñez Garmendia, Eneritz Otamendi, Aritz Pardina, Txerra Rodriguez, Javier Sagarzazu, Nora Salbotx, Ekaitz Santazilia, Iñaki Sanz-Azkue, Gorka Setien, Ibon Telleria, Onintze Ugarte, Bixente Vrignon, Carmen Zabaleta e Imanol Zinkunegi, por su valiosa ayuda a la hora de identificar las casas de seroras aún existentes.

8. BIBLIOGRAFÍA

- Arza, F., 2015. Freilas, seroras y beatas vascas: personalidad y caracterización (c. 1500-1650). Tesis doctoral inédita. Universidad de La Rioja.
- Baeschlin, Alfredo, 1930 [ed. 1992]. La arquitectura del caserío vasco. Eusko Ikaskuntza, Donostia.
- Caro Baroja, J., 1949. Los vascos. Biblioteca de la Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País, Donostia.
- Caro Baroja, J., 1982. La casa en Navarra. Príncipe de Viana, Pamplona.
- Desport, G., 1992. Saint Pierre d'Irube. Elkarlanean, Baiona.
- Díez Oronoz, A., Narbarte, J., 2024. Portuarrak. Begirada historiko bat Hondarribiko itsas komunitateari. Arma Plaza Fundazioa, Hondarribia.
- Díez Oronoz, A., Narbarte, E., Telleria, I., Susperregui, J., 2022. Una aproximación a la tipología de las casas de pescadores de la costa vasca durante la Edad Moderna: Zeria etxea (Hondarribia, Gipuzkoa). Munibe Antropologia-Arkeologia, 73, 243-258.
- Duguine, I., 2018. -tegi leku-atzizkiaren aldaera: toponimiaren ekarpenak euskal fonetikari. Euskera 2(I), 209-234.
- Duvert, M., Bachoc, X. 2012. Pour une histoire de la charpenterie Basque: l'apport du Labourd. Kobie, Antropología Cultural 16, 181-206.
- Duvert, M., 1998-1999. À propos des Andere-serora (benoîtes). Anuario de Eusko Folklore 41, 119-127.
- Frank, R.M., 2001. Euskal Herriko eginkizun erlijiosoaren inguruko azterketa diakronikoa: serora eta bere laguntzaileak. Barcenilla, M.A., Frank, R.M., Lagarde, A.M., Gratacos, I., Amuriza, X., Jurado, N., Agirrezabala, M., Stürze, A., Erasun, A. (eds.), La mujer en Euskal Herria: hacia un feminismo propio, 65-103. Basandere, Donostia.
- Iñigo, A., Rekalde, P., 2018. Euskal oikonimia Baztan-Bidasoa eremuko lekukotasun historikoen argitan. Zabalza Seguín, A. (ed.), De Engracia a Garazi: el misterio de los nombres en Navarra, 163-248. Aranzadi, Iruñea.
- Labayru, E.J. de, 1901. El pleito sobre existencia de sororas y freiras en las iglesias y el cubrir las mujeres las cabezas en los actos religiosos. Historia General del Señorío de Vizcaya, v. 121. Victoriano Suárez, Madrid.
- Lafitte, G., Mersch, J., 1991. Occupation de la benoîterie d'Arbonne. Ekaina, Revue d'Études Basques 1991(1), 53-60.
- Lafourcade, M., 1991. La charge de benoîte au Pays Basque. Ekaina, Revue d'Études Basques 1991(1), 27-38.
- Lancre, P. de, 1612. Tableau de l'inconstance des mauvais anges et démons où il est amplement traité des sorciers et de la sorcellerie Nicolas Buon & Jean Berjon, París.
- Larramendi, M., 1745. Diccionario Trilingüe del Castellano, Bascuence y Latín. Bartholomé Riesgo y Montero, Donostia.
- Larrañaga, M., 2010. Serorak Debagoienean (XVI-XVIII). Bergara: Bergarako Udala.
- Martin-Ochoa de Alda, C., 1991. La benoîterie d'Arbonne. Ekaina 2, 41-52.
- Narbarte, J., 2020. Late Medieval and Modern Settlement Dynamics in Three Atlantic Basque Villages: An Approach on the Rural Landscape. Grau-Sologestoa & Quirós-Castillo, J.A., Arqueología de la Edad Moderna en el País Vasco y su entorno, 103-120. Archaeopress, Oxford.
- Nogaret, J., 1925. Saint-Jean-de-Luz des origines à nos jours. Imprimérie du Courrier, Baiona.
- O'Shea, H., 1887. La Maison Basque. Leon Ribaut, Pau.
- Rojas y Sandoval, B., 1591. Constituciones synodales del Obispado de Pamplona copiladas, hechas, y ordenadas por Don Bernardo de Rojas y Sandoval, Obispo de Pamplona...en la Synodo, que celebró en su Iglesia Cathedral...en el mes de Agosto, de M.D.XC. años. Thomas Porralis, Iruñea.
- Santana, A., 2001. Larrañaga J.A., Loinaz, J.L., Zulueta, A., 2001. Euskal Herriko baserriaren arkitektura. Historia eta tipología. Eusko Jaurlaritza, Bilbao.
- Scott, A., 2020. The Basque Seroras: Local Religion, Gender, and Power in Northern Iberia, 1550–1800. Cornell University Press, Ithaca.
- Susperregui, J., Telleria, I., Urteaga, M., Jansma, E., 2017. The Basque farmhouses of Zelaa and Maiz Goena: New dendrochronology-based findings about the evolution of the built heritage in the northern Iberian Peninsula. Journal of Archaeological Science: Reports 11, 695-708.
- Telleria, I., Susperregui, J., Urteaga, M., 2020. Estudio sobre el origen del caserío vasco mediante el análisis de estructuras medievales en madera. Grau Sologestoa & Quirós Castillo (ed.), Arqueología de la Edad Moderna en el País Vasco, 71-85. UPV/EHU, Bilbao.
- Urabayen, L. 1929-1932. Geografía humana de Navarra. La vivienda. 2 vols. Aramburu, Iruñea / Espasa-Calpe, Madrid.
- Veyrin, P., 1975. Les Basques. Arthaud, Paris.
- Yrizar, J., 1929. Las casas vascas. Torres/Palacios, Caseríos/Chalets, Mobiliario. Biblioteca Vascongada Villar, Bilbo.
- Zudaire Huarte, C., 1978. Seroras del Baxtán en el siglo XVII. Cuadernos de Etnología y Etnografía de Navarra 30, 435-449.